



Secretariado Central para la Formación – OCSO –
Agosto 2023

Newsletter 35

*A los Superiores,
a los Secretarios Regionales
de formación de la OCSO
y a los hermanos y hermanas
interesados en la formación*

RAFMA

Sesiones en la *Abadía de la Clarté-Dieu, del 22 de mayo al 3 de junio de 2023*

Los temas desarrollados fueron de carácter Vocacional, Comunitario y Litúrgico para las hermanas jóvenes: 3 profesas solemnes, 4 profesas temporales, 2 novicias y 3 postulantes; 12 en total y su formadora. Fue desarrollado por el **Padre Justin Muzindusi**, del Monasterio Mokoto en la RDC.

La primera sesión: “*Motivación Vocacional*”, se refiere a “3 vocaciones”. La formación en la vida religiosa es por naturaleza relacional, porque no hay autoformación. Esta relación se basa en el discernimiento de las motivaciones. Se comprobó que la base de toda vocación *religiosa* es la vocación *humana y cristiana*.

La antropología humana plantea la pregunta: **¿quién soy yo?** Soy polvo con sople divino (Gn 1 y 2; 2 Cor 4,7). Nuestra fragilidad debe ser experimentada en la presencia de Dios. ¡Mi felicidad no está en tener, saber, poder, sino en Dios!

La antropología cristiana abre lo humano a la persona de Jesús “*Ya no soy yo, es Cristo en mí*” (Gal 2,20). Nuestra relación con el padre refleja nuestra relación con el Padre (Dios).

La antropología religiosa, en cambio, nos hace conscientes del sacrificio de Jesús. La vocación religiosa es una respuesta libre a la obediencia, la renuncia, el desprendimiento, la pobreza y la conversión de vida.

En la segunda parte de esta sesión, abordamos la cuestión de la “**Motivación**”. Según san Agustín, el fundamento de la motivación es Dios mismo porque “*Dios da lo que manda*”, dice. La gracia de Dios nos precede. Pero toda vocación se basa en Cristo y en valores. Estos cumplen 4 funciones: utilitaria; defensiva; cognitiva y expresiva.

La mayoría de los bloqueos en la vida religiosa provienen de nuestros miedos: miedo a no ser feliz, a fracasar, a equivocarme, a perder mi libertad. La verdadera libertad es ser don: “*Yo doy mi vida*” dice Jesús. “*Quisiera que mi familia supiera que mi vida ha sido entregada*” (Dom Christian de Chergé beatificado en 2019 en Argelia)

La tercera parte desarrolló el aspecto de “**educación**”. Es el proceso el que plantea la cuestión del ser. Hay dos “yo” aquí. El “**yo real**”, el yo latente, el hombre es un iceberg, la educación permite darse cuenta de que soy un misterio, y el conocimiento se hace en la relación abandonando las defensas. El “**yo ideal**” está formado por ideales, valores, carismas,

reglas de vida. El yo relacional, por otro lado, se caracteriza por la apertura a nuestra historia personal. Para conseguirlo, los formadores adoptarán las 3 virtudes del jardinero: Prudencia, Paciencia y Constancia. Examinarán los comportamientos, actitudes, sentimientos y necesidades de los candidatos. Al darse cuenta de que los sentimientos son: neutros, naturales y normales (3 N).

En gran medida, estamos motivados por nuestras necesidades: la necesidad o expectativa insatisfecha genera frustración, la frustración que manejamos se expresa en agresión, que se orienta en parte hacia uno mismo y en parte hacia los demás. Por otro lado, las necesidades de autonomía, de saber, de ayudar, de relacionarse, de ordenar y de jugar, hacen agradable la vida.

La última parte enfocada al **acompañamiento espiritual**, es la ayuda de una hermana o un hermano mayor compartiendo una parte del camino, para ayudar a reconocer la acción de Dios y responder a ella de manera libre y responsable. El papel del guía depende de la aceptación y apertura del candidato. El RB 48 da algunos signos de vocación: madurez humana, moralidad, etc...

La segunda sesión: *“Unidad en la vida comunitaria, resolución de conflictos a través de la comunicación no violenta”.*

El primer capítulo, *la vocación a la unidad* nos recuerda que la unidad es diversificada: cultural, racial, económica, religiosa; no existe como una realidad concreta, tiene que ser inventada todos los días. El pecado rompió nuestra comunión con Dios. Los apóstoles, cuando vivían vueltos hacia Cristo, la vida era perfecta y cuando se volvían hacia las cosas, se asistía a una torre de Babel.

Si la causa de la división es espiritual, la respuesta también será espiritual; es Dios quien asegura la unidad, como s. Ireneo de Lyon *“La gloria de Dios es el hombre viviente, pero la vida del hombre es contemplar a Dios”*. Por lo tanto, surge la pregunta: *¿de dónde viene la división?* Viene de la codicia, si hay falta de unidad en la comunidad, hay que darse cuenta de que se está vuelto hacia las cosas: tener, saber, poder, ser digno.

Al final de este capítulo nos dimos cuenta de que al entrar en la vida religiosa traemos nuestros conflictos, no los encontramos en la comunidad, como se podría pensar, porque todos hemos sido expulsados del cielo. Es cierto que la unidad crea comunión, también es cierto que los conflictos son una oportunidad para crecer en comunidad.

El segundo capítulo plantea la pregunta **¿cómo gestionar los conflictos?** En esta etapa hemos recordado las 3 N, que el conflicto es Neutro, Natural y Normal. Expresan la diferencia, y esta última no es una amenaza sino una gracia. El conflicto de la *edad*, por ejemplo, si tratamos de suprimirlo, suprimimos al mismo tiempo la historia del otro; *¿y la del poder?* Todos estamos habitados por el deseo de poder: *“¿Quién es el más grande?”* (Mt 18,1; 20,26; 23,11). *¿Y el conflicto entre sexos?* Somos seres sexuales (*secare*) cortados, separados, incompletos. *¿Y los conflictos de intereses?* Tenemos elecciones y preferencias personales. Debemos buscar lo que nos mantiene unidos. Estar en busca de las propias necesidades es hacer del todo una comunidad de autorrealización en lugar de una comunidad de transformación.

Para gestionar los conflictos evitaremos estrategias erróneas: formación de grupos, desamor, enfrentamiento directo, silencio, generalización del problema, solución por la fuerza. Y afrontaremos el problema, considerando que todos estamos heridos y volviendo a poner a Cristo en el centro. Fortaleceremos el sentido de pertenencia donde todos se involucrarán en la resolución del conflicto.

Una buena colaboración hace posible abordar el problema de una manera nueva. Hace de la comunidad un organismo vivo a ser creado continuamente. Requiere madurez espiritual y humana. *¿De verdad quieres conocerte a ti mismo? ¡Así que colabora!* Esto pasa por “6 D” (en francés): Decidir, definir, desarrollar, identificar la mejor propuesta, redactar, discernir la situación.

La tercera parte trata sobre “**el Arte de comunicar sin violencia**”. La verdadera comunicación a nivel del corazón está al servicio de la comunidad. Tenemos miedo a comunicar, y esto nos empuja a usar máscaras: la máscara del crítico; del conciliador; de la computadora; distraído. Para comunicarnos bien, estaremos atentos a las necesidades y expectativas de nuestros interlocutores. La comunicación tiene sus leyes: todo es comunicación, verbal y no verbal, toda comunicación es una interacción, la forma de hablar influye en la forma de escuchar. Liberamos al otro evitando los prejuicios. Sin olvidar la ley de la anatomía de la palabra: un cuadrado: en cada palabra hay una autorrevelación, una percepción afectiva, un contenido y una invitación. La buena comunicación no es una combinación perfecta, pero reconoce la diferencia. Pasa por 4 verbos: pedir, rechazar, dar, recibir. Pasa por la escucha (presencia al otro o empatía y compasión). *Ante la violencia, ¿qué hacer? ¿Violencia o no hacer nada? Gandhi responde: “Entre la pasividad y la violencia, elijo la violencia”.* ¡Para reflexionar!

La tercera sesión “Iniciación a la liturgia” nos sitúa en el centro de la espiritualidad de la Iglesia después del Concilio Vaticano II.

El primer capítulo **define la liturgia**: *leitourgia*, significa obra del pueblo. En las democracias griegas, significaba cualquier servicio prestado al bien común por los ciudadanos. La Septuaginta usó el término “*abodah*” para designar el servicio de los Levitas en el Templo. Así, la liturgia se convierte en el servicio religioso y ritual prestado a Dios por la comunidad reunida en su nombre (cf. Lc 1,23; Heb 8,2; Heb 10,11). Para el Concilio Vaticano II, la liturgia es “*la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y la fuente de la que brota todo su vigor*” (SC n°10). La Encíclica *Mediator Dei* (20 de noviembre de 1947) del Papa Pío XII, subrayó la realidad sobrenatural de la liturgia fundada en el *sacerdocio de Cristo y la Iglesia Cuerpo Místico de Cristo*.

El Concilio añade que la liturgia, como signo sagrado, eleva a Dios la oración de adoración y súplica de la Iglesia, y hace descender sobre sus miembros las gracias de la redención y de la santificación.

El siguiente punto destaca **la importancia de la liturgia en la Iglesia**. Es la continuación de la obra de salvación: “*Como Cristo fue enviado, así envía también a sus apóstoles*”. Así, a través de los sacramentos, la liturgia hace presente a Cristo (Mt 18,20). Es necesario, por tanto, que los fieles accedan a ella con las disposiciones de un alma recta, armonizando su alma con su voz (Cf. RB 20), un corazón indiviso (Sal 118,80), en forma consciente, activa y fecunda.

La siguiente parte trata del **Ciclo Litúrgico**: Odo Casel (1886-1948), nos dice que de la parte de Dios sólo hay un “*hoy*” *divino*, que no es diferente del “*hoy*” humano. Cuando decimos ‘*ahora*’, este ‘*ahora*’ fluye inmediatamente; es un fugitivo hoy. Pero para Dios es un hoy que no pasa. Así, la historia de la salvación culmina en la ‘*plenitud de los tiempos*’. Con Cristo comienza la *última hora* (1Jn2,18), el tiempo de la Iglesia hasta la parusía.

En consecuencia, el calendario litúrgico indica las fiestas fijas y móviles y las ferias. Este calendario está compuesto por dos ciclos superpuestos: **el temporal** que es esencialmente móvil, y se organiza en torno a la festividad de Semana Santa; y **el santoral** que celebra a los santos y a la Virgen María, dividida entre solemnidades, fiestas, memorias obligatorias y facultativas.

La celebración eucarística está en el centro de la liturgia, la palabra misma evoca el sentimiento de gratitud, de agradecimiento, todavía se le llama misa o sacrificio de la misa y la Reforma la llama ‘Cena’. Según el testimonio de san Justino (150), la celebración eucarística tenía lugar el domingo, durante una reunión de oraciones y lecturas de tipo sinagoga, y la misa constaba de dos partes: la palabra y la eucaristía que iba unida a una comida: participación del pan acompañado de una oración de acción de gracias. Además, el tiempo es santificado por la liturgia de las horas. Así nos damos cuenta de esta verdad “*Bendeciré al Señor en todo tiempo*” (Sal 33). Esta liturgia de las horas es la voz de la esposa al esposo (cf. SC n°2, n° 84).

La última parte se habló del **rito monástico**, tomando como libro de referencia: *“Cristo ideal del Monje”* de Dom Columba Marmión ‘el teólogo de la liturgia’.

Agradecemos a todos los que participaron o autorizaron estas sesiones.



ORIENS

Veintinueve formadores de todos los monasterios de la región de ORIENS se reunieron en *Rawaseneng, Indonesia, del 1 al 9 de junio de 2023*. Esta reunión fue la primera vez que los formadores se reunían desde 2018. Pasamos tres días discutiendo los informes de formación de cada monasterio. Analizamos los diversos problemas de formación y compartimos las alegrías y los desafíos como formadores. Se dedicaron dos días a las conferencias del **P. Julius Sunardi SCJ**, sacerdote religioso indonesio y psicólogo clínico formado en los Estados Unidos. Habló sobre *“Salvaguardia de Menores y Adultos Vulnerables: Un Proyecto de Protección, Sanación y Reconciliación de la Iglesia”*.

Encontramos sus lecturas de salvaguardia informativas y valiosas en nuestro trabajo como formadores. Visitamos a las hermanas en Gedono y un santuario mariano en nuestro día libre. La última noche tuvimos una cena de celebración con la comunidad de Rawaseneng y disfrutamos de algunas actuaciones.

Por favor ver el documento adjunto para el resumen de las conferencias (en inglés, 4 pp.).

Algunas fotografías del encuentro ya fueron publicadas en este sitio web:

<https://ocso.org/2023/06/10/oriens-formators-meeting/?lang=es>

REM

Después de un primer intento en mayo, un destacado grupo de entrenadores italianos fue a *Vitorchiano del 3 al 7 de julio* para el habitual Curso de Formadores. Entre los participantes: Md. Elisabetta y Hna. M. Donata (clarisas) de Albano, P. Giovanni de Boschi, Hna. Maria di Cortona, Hna. Tavita del Soke (Angola), Md. M. Carmela y Hna. Sara (agustinas) de

Lecceto, Hna. Irene de Palaçuolo (Portugal), Md. Eleonora y Hna. Laura (Carmelitas Descalzas) de Sassuolo, Hno. Matteo de Tre Fontane, Md. Martha de Acque Salvie/Tre Fontane, Hna. Fátima y Hna. Valeria de Valserena, Hna. Alba y Hna. M. Giovanna de Vitorchiano. Algunos, con pesar, tuvieron que renunciar al encuentro y se abrió la posibilidad a otras realidades monásticas de compartir nuestras jornadas de trabajo.

Los dos disertantes, **P. Loris Tomassini** de Frattocchie y **P. Francesco La Rocca, OSB**, desarrollaron para nosotros el tema: *“Experiencia litúrgica y sentidos espirituales”*, tema que elegimos el año pasado porque, en la era materialista en la que vivimos, los sentidos corporales están sobre-estimulados mientras que los sentidos espirituales son ignorados y por lo tanto descuidados y cerrados a lo sobrenatural.

P. Loris nos presentó algunos capítulos de su libro: *En el Signo de la Belleza. Belleza, liturgia y sentidos espirituales*¹. En la primera conferencia resumió los primeros tres capítulos: I) El camino de la belleza; II) Belleza, epifanía de Dios; III) Liturgia y belleza, para introducirnos en el capítulo IV: Lo sensible en la Liturgia. Nos describió la belleza como un camino real que conduce a Dios, a la Revelación misma de Dios, y cómo el Señor llega al hombre a través de los sentidos espirituales.

En la segunda conferencia nos explicó algunos puntos del capítulo V: gustar, ver, tocar, oír la bondad-belleza de Dios, cómo los sentidos corporales se ordenan a la fe que nos abre a la realidad espiritual. Y uno de los lugares privilegiados donde el creyente puede ejercitar los sentidos espirituales a partir de la percepción-experiencia de la Belleza en el Misterio que se celebra es la celebración eucarística. En la última conferencia P. Loris presentó el capítulo VI: La experiencia mística del misterio en la liturgia. “La mística y la contemplación no pueden desarrollarse sólo en el silencio, en la práctica contemplativa fuera de la oración litúrgica. En la tradición monástica, el camino hacia la mística siempre ha pasado por la Escritura y la liturgia. [...] La mística tiene sus raíces en la liturgia. A través de los santos misterios nos hacemos uno con Dios, nos divinizamos. [...] Es necesario devolver la mística a la liturgia, recrear la unidad entre liturgia y mística”.

P. Francisco en la primera conferencia nos presentó a un gran “escritor eclesiástico” y genio del pensamiento cristiano, *Orígenes*, para luego examinar algunos pasajes de sus obras, *De principiis, Contra Celsum, Disputa con Heráclides*, que hablan de los sentidos espirituales.

En la segunda conferencia, a través del análisis del texto del *Prefacio a las Homilías sobre el Cantar de los Cantares y de la Primera Homilía sobre el Cantar de los Cantares*, nos mostró cómo Orígenes traza el camino progresivo del hombre en la fe, en el que el hombre exterior, modelado en el barro de la tierra, armoniza con el hombre interior, hecho a imagen y semejanza de Dios, para alcanzar la madurez de Cristo.

En la última conferencia P. Francisco nos presentó un texto tradicional de Orígenes, *Comentario al libro de Números 33*, en el que el autor describe las 42 etapas de los israelitas que abandonaron la tierra de Egipto. Orígenes analiza la etimología de los nombres de las diversas localidades (topónimos) que atraviesan los israelitas y, utilizando el significado de estos nombres, describe el camino del pueblo de Israel como una analogía del camino espiritual del hombre: cómo se instruye el alma y progresa de vida en vida, cómo aprende a discernir el bien y el mal, cómo el alma es tentada a pesar del progreso: las tentaciones como custodia y protección.

Al final de cada conferencia de los ponentes, siguieron diálogos que permitieron a cada participante compartir sus experiencias personales en el campo de la formación, dentro de un diálogo profundo y respetuoso. Hemos visto las mismas inquietudes formativas: ¿Cuál es la experiencia litúrgica de los jóvenes de hoy? ¿Cuál es nuestra propuesta? ¿Cómo podemos ayudar a las personas en formación a tener un encuentro sincero con el Señor que mira al hombre en su integridad, superando esas formas estériles de sentimentalismo, mo-

¹ Una reseña del libro, escrita por la Hna. Marie-Bernard de Wilde OCSO, Klaarland, fue publicada en francés en *Collectanea* 22/4-47.

ralismo y mística? ¿Cómo ayudarlos a entrar en el autoconocimiento en un camino de verdad y de redescubrimiento de la propia dignidad filial? ¿Cómo podemos ayudarles en su relación con la autoridad y con los propios formadores? ¿Cómo hacer la lectio divina, cómo vivir la liturgia, la oración personal?

A pesar de la diversidad de carismas, todos reconocimos la importancia de seguir dando una propuesta cristiana clara que se apoye en los pilares de la vida monástica: Lectio, Liturgia, Trabajo, Vida Común. Los intercambios entre nosotros de experiencias, contenidos, propuestas y la búsqueda de una respuesta a las necesidades de hoy se desarrollaron en un clima muy fraterno y libre que nos permitió trabajar fructíferamente respetando los diversos carismas presentes. Y por ello agradecemos a todos su disponibilidad e implicación.



Finalmente, el encuentro finalizó con la intención de profundizar y trabajar el “De-seo de Dios”, que habita en el corazón humano, a partir del Catecismo de la Iglesia Católica.

Durante un día de nuestros trabajos recibimos la visita del P. Luc de Taizé, acompañado del P. Raphaël, secretario de nuestro Abad General, que vino a Vitorchiano para rezar ante la tumba de nuestra Beata M. Gabriella y encomendar en oración los trabajos que se están llevando a cabo en Roma en preparación para el encuentro de jóvenes del 30 de septiembre en Roma: www.together2023.net. El encuentro con el P. Luc nos permitió conocer más de cerca la comunidad de Taizé y el programa de este encuentro, y compartir nuestras experiencias monásticas en comunidad dentro de un intercambio sinodal y ecuménico.